

Orden de la Misa	Pg.	Actitud de los Fieles
<i>Entrada del Sacerdote y Aspersión</i>	2	De pie
Preces Iniciales: In Nómine Patris.	4	De rodillas
Iúdica me Deus	4	
Confiteor	6	
<i>Cuando el sacerdote asciende al altar</i>	6	De pie
<i>Incensación del altar</i>	8	
Introito	8	
Kyries	8	
Glória in excélsis	8	Sentarse si el Sacerdote se sienta
Dominus Vobiscum - Et cum spiritu tuo.	8	De Pie
Colecta	8	Sentarse
Epístola	10	
Gradual	10	
Aleluya	10	
Secuencia	10	
Evangelio	10	De pie
Credo	12	Sentarse
Dominus Vobiscum - Et cum spiritu tuo.	12	De Pie
Ofertorio	12	Sentarse
Ofertorio: Suscipe, sancte Pater...	14	
<i>Incensación del pueblo</i>	14	
Lavatorio de Manos	16	
Orate Fratres	16	
Secreta	16	De pie
Prefacio	18	
Sanctus	18	De rodillas
Canon	20	De Pie
Pater Noster: Oremus, Præcéptis...	28	
Agnus Dei	30	
Oraciones para antes de la Comunión: Dómine Jesu Christe, Confiteor...	30	De rodillas
Comunión	34	Sentarse
<i>Segunda ablución del sacerdote</i>	34	
Dominus Vobiscum - Et cum spiritu tuo.	34	De Pie
Poscomunión	34	De Rodillas
Despedida: Ite missa est...	34	
Bendición: Benedicat vos omnipotens	34	De Pie
Último Evangelio	36	De Pie
<i>Salida del Sacerdote</i>		De Pie

CELEBRACIÓN DE LA

SANTA MISA

CONFORME AL VENERABLE MISAL DE SAN PÍO V



Si desea conocer más sobre la Forma Extraordinaria de la Misa (Misa Tridentina) o desea ayudar a su difusión, visítenos en <http://unavocemx.org> o escribanos a info@unavocemx.org
Asociación Una Voce México

«LO QUE PARA LAS GENERACIONES ANTERIORES ERA SAGRADO, TAMBIÉN PARA NOSOTROS PERMANECE SAGRADO Y GRANDE »

Benedictum PP XVI

Antes de Empezar



Observa un momento esta imagen.

En cada Misa asistimos al Sacrificio de Jesús. Si pudieras ver esto en el Templo cada domingo ¿cómo vendrías vestido? ¿traerías comida o juguetes para tus hijos? ¿saldría apurado al concluir la Misa?

Cuando vengas a Misa:

- † Vístete formal, lo mejor que puedas.
- † Se un ejemplo para tus hijos, amigos o hermanos.
- † Tómate tu tiempo y al final da gracias a Dios.

¿Asistes por vez primera a la Misa? Al final de este misal incluimos algunas reflexiones que te serán de utilidad.



VOX CLARA — VOX SECRETA

Nota importante

Durante las diversas partes de la Misa el Sacerdote reza en dos tonos de voz: *Vox Clara*, que puede ser audible para todos y *Vox Secreta*, la cual solo es escuchada por el mismo sacerdote y no por los feligreses.

En las Misas Rezadas (Los diferentes tipos de Misas se explican en la pag. 45) la *vox clara* se usa en aquellas partes que en la Misa Solemne se cantan, adicionalmente en el Nomine Patris..., en las Oraciones al pie del Altar, en las palabras Orate Fratres, Sanctus, Benedictus, Nobis Quoque Peccatóribus, Domine non sum Dignus, en la fórmula para la comunión de los fieles, en la bendición y en el último Evangelio.

La *Vox Secreta* es usada en todos los demás momentos. En este misal está señalada con *letras cursivas* para advertir al fiel que no debe esperar escuchar al sacerdote rezar dichos textos y que puede continuar con la siguiente sección para seguir el orden de la Misa.

Es la primera vez que asisto ¿cómo puedo entender mejor la Misa?

† La manera más sencilla y más profunda, es recordar en cada momento que en la Misa asistimos al Santo Sacrificio de Jesús, nuestro modelo de participación sea entonces el de La Virgen María en el calvario. La contemplación y el recogimiento interior nos permitirán aprovechar de los sagrados misterios.

† En las siguientes ocasiones que asistas podrás ir identificando de manera general las diferentes partes que conforman la Misa y más adelante podrás distinguir con familiaridad cada oración y detalle de la misma.

† Es importante no distraerse demasiado por intentar seguir a puntillas cada palabra o frase de este misal, aunque eso parecería la mejor manera de empezar, no lo es. Considera que muchas de las oraciones el Sacerdote las dice en voz baja y no son audibles desde las bancas.

† No te esperes al Domingo para leer el misal. Mucho provecho te hará si en tu casa buscas aprender más sobre la Misa.

† Como apreciarás, el rito está lleno de tesoros. Con la vista, el oído y hasta el olfato podrás aprender de las verdades de nuestra fe.

¿Porqué en Latín?

† La respuesta puede ser muy extensa, pero como podrás darte cuenta desde un principio, el uso de esta lengua nos permite:

- + Dirigirnos a Dios de una forma especial y diferente a lo cotidiano.
- + Usar las mismas palabras que durante siglos han usado millones de católicos con exactamente el mismo significado.
- + Eliminar la división entre personas que hablan diferentes idiomas o dialectos.
- + Utilizar un signo sensible y concreto de nuestra comunión y el de todos los templos del mundo con la Iglesia de Roma.

«La lengua latina, a la que podemos verdaderamente llamar católica por estar consagrada por el constante uso que de ella ha hecho la Sede Apostólica, madre y maestra de todas las Iglesias, debe considerarse un tesoro ... un vínculo efficacísimo que une en admirable e inalterable continuidad a la Iglesia de hoy con la de ayer y de mañana.» - S.S. Juan XXIII . *Veterum Sapientia*

¿Porqué el sacerdote no está mirando hacia los fieles?

† Las expresiones de que el sacerdote reza «*de espaldas al pueblo*» o «*contra la pared*» son equivocadas y demuestran ignorancia sobre uno de los mayores tesoros de la Tradición Litúrgica Católica.

† En palabras del Cardenal Joseph Ratzinger, hoy Benedicto XVI, en la Misa que hoy asistirás:

«*Pueblo y Sacerdote no se encierran en un círculo, no se miran unos a otros, sino que, como pueblo de Dios en camino, se ponen en marcha hacia el oriente, hacia el Cristo que avanza y sale a nuestro encuentro.*»

«*No se trata aquí de algo accidental sino de algo esencial. Lo importante no es el diálogo mirando al sacerdote, sino la adoración común, salir al encuentro del Señor que viene. La esencia del acontecimiento no es el círculo cerrado en sí mismo, sino la salida de todos al encuentro del Señor que se expresa en la orientación común*»

† La expresión correcta es que en esta Misa el sacerdote y el pueblo rezan «ad orientem», hacia el oriente, de donde sale el sol cada mañana, símbolo de nuestro encuentro con Dios.

Autorización general del uso del Misal de 1962 por decreto de S.S. Benedicto XVI. Motu proprio Summorum Pontificum (extracto).

Art. 1.- El Misal Romano promulgado por Pablo VI es la expresión ordinaria de la "Lex orandi" ("Ley de la oración"), de la Iglesia católica de rito latino. No obstante el Misal Romano promulgado por San Pío V y nuevamente por el beato Juan XXIII debe considerarse como expresión extraordinaria de la misma "Lex orandi" y gozar del respeto debido por su uso venerable y antiguo. Estas dos expresiones de la "Lex orandi" de la Iglesia no llevarán de forma alguna a una división de la "Lex credendi" ("Ley de la fe") de la Iglesia; son, de hecho, dos usos del único rito romano.

Por eso es lícito celebrar el Sacrificio de la Misa según la edición típica del Misal Romano promulgado por el beato Juan XXIII en 1962, que no se ha abrogado nunca, como forma extraordinaria de la Liturgia de la Iglesia. Las condiciones para el uso de este misal establecidas en los documentos anteriores "Quattuor abhinc annis" y "Ecclesia Dei", se sustituirán como se establece a continuación:

Art. 2.- En las Misas celebradas sin el pueblo, todo sacerdote católico de rito latino, tanto secular como religioso, puede utilizar sea el Misal Romano editado por el beato Papa Juan XXIII en 1962 que el Misal Romano promulgado por el Papa Pablo VI en 1970, en cualquier día, exceptuado el Triduo Sacro. Para dicha celebración siguiendo uno u otro misal, el sacerdote no necesita ningún permiso, ni de la Sede Apostólica ni de su Ordinario.

Art. 3.- Las comunidades de los institutos de vida consagrada y de las Sociedades de vida apostólica, de derecho tanto pontificio como diocesano, que deseen celebrar la Santa Misa según la edición del Misal Romano promulgado en 1962 en la celebración conventual o "comunitaria" en sus oratorios propios, pueden hacerlo. Si una sola comunidad o un entero Instituto o Sociedad quiere llevar a cabo dichas celebraciones a menudo o habitualmente o permanentemente, la decisión compete a los Superiores mayores según las normas del derecho y según las reglas y los estatutos particulares.

Art. 4.- A la celebración de la Santa Misa, a la que se refiere el artículo 2, también pueden ser admitidos -observadas las normas del derecho- los fieles que lo pidan voluntariamente.

Art.5. §1.- En las parroquias, donde haya un grupo estable de fieles adherentes a la precedente tradición litúrgica, el párroco acogerá de buen grado su petición de celebrar la Santa Misa según el rito del Misal Romano editado en 1962. Debe procurar que el bien de estos fieles se armonice con la atención pastoral ordinaria de la parroquia, bajo la guía del obispo como establece el can. 392 evitando la discordia y favoreciendo la unidad de toda la Iglesia.

§ 2.-La celebración según el Misal del beato Juan XXIII puede tener lugar en día ferial; los domingos y las festividades puede haber también una celebración de ese tipo.

§ 3.- El párroco permita también a los fieles y sacerdotes que lo soliciten la celebración en esta forma extraordinaria en circunstancias particulares, como matrimonios, exequias o celebraciones ocasionales, como por ejemplo las peregrinaciones.

§ 4.- Los sacerdotes que utilicen el Misal del beato Juan XXIII deben ser idóneos y no tener ningún impedimento jurídico.

§ 5.- En las iglesias que no son parroquiales ni conventuales, es competencia del Rector conceder la licencia más arriba citada.

Art.6. En las misas celebradas con el pueblo según el Misal del Beato Juan XXIII, las lecturas pueden ser proclamadas también en la lengua vernácula, usando ediciones reconocidas por la Sede Apostólica.

Art.7. Si un grupo de fieles laicos, como los citados en el art. 5, §1, no ha obtenido satisfacción a sus peticiones por parte del párroco, informe al obispo diocesano. Se invita vivamente al obispo a satisfacer su deseo. Si no puede proveer a esta celebración, el asunto se remita a la Pontificia Comisión "Ecclesia Dei".

Art. 8. El obispo, que desea responder a estas peticiones de los fieles laicos, pero que por diferentes causas no puede hacerlo, puede indicarlo a la Comisión "Ecclesia Dei" para que le aconseje y le ayude.

Art. 9. §1. El párroco, tras haber considerado todo atentamente, puede conceder la licencia para usar el ritual precedente en la administración de los sacramentos del Bautismo, del Matrimonio, de la Penitencia y de la Unión de Enfermos, si lo requiere el bien de las almas.

§2. A los ordinarios se concede la facultad de celebrar el sacramento de la Confirmación usando el precedente Pontifical Romano, siempre que lo requiera el bien de las almas.

§3. A los clérigos constituidos "in sacris" es lícito usar el Breviario Romano promulgado por el Beato Juan XXIII en 1962.

Art. 10. El ordinario del lugar, si lo considera oportuno, puede erigir una parroquia personal según la norma del canon 518 para las celebraciones con la forma antigua del rito romano, o nombrar un capellán, observadas las normas del derecho.

Art. 11. La Pontificia Comisión "Ecclesia Dei", erigida por Juan Pablo II en 1988, sigue ejercitando su misión.

Esta Comisión debe tener la forma, y cumplir las tareas y las normas que el Romano Pontífice quiera atribuirle.

Art. 12. La misma Comisión, además de las facultades de las que ya goza, ejercerá la autoridad de la Santa Sede vigilando sobre la observancia y aplicación de estas disposiciones.

Todo cuanto hemos establecido con estas Cartas Apostólicas en forma de Motu Proprio, ordenamos que se considere "establecido y decretado" y que se observe desde el 14 de septiembre de este año, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, pese a lo que pueda haber en contrario.

Dado en Roma, en San Pedro, el 7 de julio de 2007, tercer año de mi Pontificado.

Benedictus PP XVI

Lo señalado con la letra *℣*. lo lee el Sacerdote

Lo señalado con la letra *℟*. lo lee el monaguillo y los fieles que lo deseen. Se sugiere hacerlo en voz baja.

Asperges

La aspersión del agua bendita, cada domingo, antes de la misa mayor, recuerda a los fieles la santidad de su bautismo.

Durante el año:

ANTIFONA

Salm. 50.9,3

Aspérges me, * Dómine, hyssopo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor. Ps. Miserere mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam. *℣*. Gloria Patri.—Asperges.

Me rociarás con hisopo, Señor, y quedaré limpio; me lavarás, y seré más blanco que la nieve. Salmo. Ten piedad de mí, Señor, según tu gran misericordia, *℣*. Gloria al Padre.—Me rociarás.

En Tiempo pascual:

Salm. 117.1

Vidi aquam* egrediéntem de templo a látere dextro, allelúia; et omnes ad quos pervénit aqua ista salvi facti sunt et dicent: allelúia, allelúia. Ps. Confitémini Dómino, quóniam bonus: quoniam in sáeculum misericordia ejus. *℣*. Gloria.—Vidi aquam.

Vi el agua que salía del templo, del lado derecho, aleluya; y todos los que tocó esta agua se han salvado y cantan: Aleluya, aleluya. Salmo. Alabad al Señor porque es bueno, porque hace brillar eternamente sus misericordias, *℣*. Gloria al Padre.—Vi el agua que salía.

Después de la aspersión, el celebrante, vuelto al altar, dice:

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam (T. P. Allelúia).

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia (T. P. Aleluya).

℟. **Et salutáre tuum da nobis (T. P. Allelúia).**

℟. **Y danos tu Salvador (T. P. Aleluya).**

℣. Dómine, exáudi oratiómem meam.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℟. **Et clamor meus ad te véniat.**

℟. **Y llegue hasta ti mi clamor.**

℣. Dóminus vobíscum.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. **Et cum spíritu tuo.**

℟. **Y con tu espíritu.**

Orémus.

Oremos.

Exáudi nos, Dómine sáncte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et mittere dignéris sanctum Ángelum tuum de cælis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat omnes habitantes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nóstrum.

Escúchanos, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno; y dignate enviar del cielo a tu santo Ángel para que guarde, sostenga, proteja, visite y defienda a todos los que están reunidos en este templo. Por Cristo nuestro Señor.

℟. **Amen.**

℟. **Amen.**

Misa de los Catecúmenos

La primera parte de la Misa va del comienzo al Ofertorio. Es la **Misa de los Catecúmenos**, sirve de preparación al Santo Sacrificio propiamente dicho. Nos preparamos por medio de la **Oración**, la **Alabanza** y la **Instrucción**.

Oraciones: Oraciones al pie del altar. - Kirye. - Oraciones.

Alabanza: Introito. - Gloria. - Gradual. - Aleluya.

Instrucción: Epístola. - Evangelio. - (Sermón). - Credo.

1. - ORACIONES AL PIE DEL ALTAR

Una vez que el Celebrante ha preparado el Cáliz en el altar y ha registrado el Misal, baja las gradas y empieza con la señal de la Cruz, diciendo

DE RODILLAS

IN NÓMINE PATRIS, ET FÍLII, ET SPÍRITUS SANCTI.
AMEN.

Salmo 42

Introíbo ad altáre Dei.
R. Ad Deum, qui lætíficat juventútem meam.

V. Júdica me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo et dolóso érué me.

R. Quia tu es, Deus, fortitudo mea: quare me reppulisti, et quare tristis incédo, dum affligit me inimícus?

V. Emítte lucem tuam et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum et in tabernácula tua.

R. Et introíbo ad altáre Dei: ad Deum, qui lætíficat juventútem meam.

V. Confitébor tibi in cíthara, Deus, Deus meus: quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?

R. Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: salutáre vultus mei, et Deus meus.

V. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

R. Sicut erat in princípío, et nunc, et semper: et in sáecula sáeculórum. Amen.

V. Introíbo ad altáre Dei.

R. Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

El ayudante responde al celebrante. En las misas dialogadas responde toda la asamblea arrodillada.

El salmo Judica me se omite en las misas de difuntos y del Tiempo de Pasión.

Cuando antes de la misa se celebra una procesión, y en algunas misas pontificales, se omiten las oraciones al pie del altar y el celebrante sube al altar para la incensación o el introito.

Diversas clases de Misas. La Misa es, y siempre ha sido, esencialmente una. Ninguna diferencia esencial hay entre la Misa dicha por el Papa y, por el último sacerdote católico; por un sacerdote santo, y por un apóstata; en la basílica Vaticana con pomposas ceremonias, o en la ermita más solitaria de las montañas; en el siglo 1 del cristianismo, o en el siglo XX. Todas tienen el mismo valor, y siempre es el mismo Jesucristo el que celebra, se inmola y se ofrece a los fieles. La diversidad de misas proviene de la mayor o menor solemnidad con que se celebran, del ministro que oficia y de otras circunstancias.

Por razón de la solemnidad del rito, la Misa se clasifica en solemne, simplemente cantada, y rezada; o bien en pública y privada.

La solemne pide ministros, canto e incienso; la simplemente cantada, sólo requiere uno o dos monaguillos, y cantos; y la rezada, un ayudante, como minimum.

Si el que oficia en la Misa solemne es un abad, la Misa se llama "abacial"; si un obispo o un prelado, la Misa se llamada "pontifical"; y si el Papa, "papal".

De ordinario, la Misa diaria corresponde al Santo o Misterio que se celebra en el día, y cuando no, la Misa toma el nombre de votiva. Hay misas votivas que tienen por fin honrar un Santo, o Misterio, o una Advocación; otras, pedir, gracias especiales, alejar calamidades públicas, etcétera; otras, finalmente, aliviar a las almas del Purgatorio. Las misas votivas en honor de la Santísima -Virgen suelen llamarse, a veces, misas de Beata; las que se dicen por necesidades públicas, misas de rogativas; las de las bodas, misas nupciales o de esponsales; las por los muertos, misas de difuntos o de réquiem. La característica de todas estas misas es que se suprime el "Gloria" y el "Credo". El color de los ornamentos es el correspondiente al Santo o Misterio que se honra, o el que demanda el carácter peculiar de la misa que se celebra.

Participación en la Misa. El Papa Pío XII señala tres medios principales, que podríamos llamar clásicos, de participación activa en el Sacrificio de la Misa: 1º, el uso del Misal, con el cual los fieles siguen al celebrante rezando sus mismas oraciones y abundando en los mismos sentimientos; 2º, el canto de la Misa solemne, "la cual goza de una particular dignidad por la majestad de sus ritos y el aparato de sus ceremonias, y reviste el máximum de esplendor cuando asiste a ella, como la Iglesia lo desea, un pueblo numeroso y devoto"; y 3º, la práctica legítima de la "Misa dialogada", sea en su forma normal respondiendo todos ordenadamente a las palabras del celebrante, sea combinando ambas cosas, rezo y canto.

Todos estos modos de participar activamente en la Misa son dignos de loa y de recomendación, cuando se acomodan estrictamente a las prescripciones de la Iglesia y a las normas de los sagrados ritos y se encaminan a unir y no a separar a los fieles con Cristo y su ministro visible, que es el sacerdote.

Es un error, tratándose de la participación de los fieles en la Liturgia, hacer tanto caso de las circunstancias externas de la misma que se crea que si se descuidan, la acción sagrada no puede alcanzar su propio fin. **En realidad, lo que importa sobre todo es que los asistentes a la Misa se unan del modo más íntimo posible con el Divino Redentor, que crezca cada día en ellos su grado de santidad y se aumente la gloria del Padre Celestial.**



Misa de los Catecúmenos

Alguna pronunciación básica del latín
Se escribe = Se pronuncia

ae = e	sácula = sécula	ce = che	
oe = e		ci = chi	principio = princípio
J = y	juventutem = yuventutem	vocal+ti+vocal = (vocal)+si	laetitia = leticia
qu = ku		ge, gi = ye, yi	regina = reyina

1. - ORACIONES AL PIE DEL ALTAR

En las misas cantadas se comienza inmediatamente por el canto del Introito, mientras el celebrante reza las oraciones.



EN NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU
 SANTO AMEN.

DE RODILLAS

Salmo 42



Entraré al altar de Dios
R: Hacia Dios, que alegra mi juventud.

V. Júzgame oh Dios y defiende mi causa de la gente malvada: del hombre perverso y engañador líbrame.
R: Pues Tu eres, oh Dios, mi fortaleza, ¿porqué me has desechado y porqué he de andar triste mientras me aflige el enemigo?

V. Envíame tu luz y tu verdad: ellas me han de guiar y conducir a tu Monte Santo hasta tus tabernáculos.
R: Y entrare al altar de Dios: Hacia Dios, que alegra mi juventud.

V. Y te alabare con la citara, oh Dios, Dios mío: ¿por qué estas triste, alma mía y por que me turbas?
R: Espera en Dios; pues aun he de celebrarte como a mi Dios y Salvador

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
R: Como era en un principio y ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amen.

V. Entraré al altar de Dios
R: Hacia Dios, que alegra mi juventud.

El Sacerdote recita alternadamente con el monaguillo, el salmo Judica me, que expresa la tristeza, la confianza y la alegría:

Tristeza por vivir en la tierra del exilio, en medio de un mundo corrupto y enemigo de Dios, expuestos al pecado. Confianza en la misericordia Dios Padre, cuyo Hijo Jesús ha muerto para expiar nuestros pecados, y que nuevamente sobre el altar nuevamente va a pedir perdón por nosotros. Finalmente alegría, al pensar en subir al altar, después de haber obtenido la paz de una buena conciencia.

Los fines de la Misa. Toda la Liturgia y principalmente la Misa, se propone cuatro grandes fines:

1. Dar a Dios el culto superior de adoración, para reconocer su infinita excelencia y majestad, y a este título la Misa es un sacrificio latréutico.
2. Agradecer a Dios todos sus inmensos beneficios, por lo que la Misa es también un sacrificio eucarístico.
3. Pedir a Dios todos los bienes espirituales y temporales, y a este respecto es la Misa, además, un sacrificio impetratorio.
4. Satisfacer a Dios por todos los pecados y por las penas merecidas por los pecados, así propios como ajenos, de los vivos y de los difuntos, por cuya razón es la Misa, finalmente, un sacrificio propiciatorio y expiatorio.

Todos estos cuatro fines -advirtió el Papa Pío XII- los cumplió Cristo Redentor durante toda su vida y de un modo especial en su muerte de Cruz, y los sigue cumpliendo ininterrumpidamente en el altar con el Sacrificio Eucarístico. Cuando se asiste, pues, a la Misa, se debe tener siempre en cuenta estos cuatro fines.

Por eso la Misa llena todas las necesidades y satisface todas las aspiraciones del alma y resume en sí toda la esencia de la Religión. En ella es Jesucristo mismo el que actúa: Él es el que adora a su Padre por nosotros. Él el que le agradece sus beneficios, Él el que le pide gracias, Él el que le aplaca. De ahí que sea la Misa la mejor adoración, la, mejor acción de gracias, la mejor oración impetratoria y el mejor acto de expiación. Ninguna práctica de piedad puede igualar a la Misa, y ningún acto de religión, público ni privado, puede ser más grato a Dios y útil al hombre; de ahí que deba ser ella la devoción por excelencia del cristiano.

Valor y frutos de la Misa. El valor de la Misa, considerando la Víctima ofrecida y el Oferente principal, que es Jesucristo mismo, es infinito, tanto en la extensión como en la intensidad; si bien, en cuanto a la aplicación de sus frutos, tiene siempre un valor limitado o finito.

Así lo dispuso Jesucristo, para que de ésta suerte se pudiese repetir frecuentemente este Sacrificio que es indispensable a la Religión, y también para guardar el orden de la Providencia, que suele distribuir las gracias sucesiva y paulatinamente, no de una vez. De ahí el poder, y aun la conveniencia, de ofrecer repetidas veces por una misma persona el Santo Sacrificio. Tres son los frutos que emanan de la Misa

- a) el fruto general, de que participan todos los fieles no excomulgados, vivos y difuntos, y especialmente los que asisten a la Misa y toman en ella parte más activa.
- b) el fruto especial, de que dispone el Sacerdote en favor de determinadas personas e intenciones, en pago de un cierto "estipendio".
- c) el fruto especialísimo, que le corresponde al Sacerdote como cosa propia y lo enriquece infaliblemente, siempre que celebre dignamente.

Los frutos general y especialísimo se perciben sin especial aplicación, con sólo tener intención de celebrar la Misa o asistir a ella, según la mente de la Iglesia; pero, para más interesarse en la Misa e interesar más a Dios en nuestro favor, es muy conveniente proponerse cada vez algún fin determinado, en beneficio propio o del prójimo, o de la Iglesia en general.

Para poder alcanzar el fruto especial es necesaria la aplicación expresa del celebrante, ya que él puede disponer libremente de ese fruto en favor de quien quisiere.

Adjuetórium nostrum in nómine Dómini.
R. **Qui fecit caelum et terram.**

Dicen el Confiteor primero el celebrante y después los fieles.

V. Confiteor Deo... (solo sacerdote)
 ...ad Dóminum Deum nostrum

R. **Misereátur tui omnípotens Deus, et, dimíssis peccátiis tuis, perdúcat te ad vitam aetérnam.**
V. Amen.

TODOS:

Confiteor Deo omnípoténti, beátæ Mariæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi Pater: quia peccávi nimis cogitátione, verbo et opere: **(Percutit sibi pectus ter, dicens)** mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Mariám semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te Pater, orare pro me ad Dóminum, Deum nostrum.

V. Misereátur vestri omnípotens Deus, et dimíssis peccátiis vestris, perdúcat vos ad vitam aetérnam.
R. **Amen.**

V. Indulgéntiam, absolutionem et remissionem peccatórum nostrórum tríbuat nobis omnípotens et miséricors Dóminus.
R. **Amen.**

V. Deus, tu convérsus vivificábis nos.
R. **Et plebs tua lætábitur in te.**
V. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.
R. **Et salutáre tuum da nobis.**
V. Dómine, exáudi orationem meam.
R. **Et clamor meus ad te véniat.**
V. Dóminus vobíscum.
R. **Et cum spírítu tuo.**

V. *Aufer a nobis, quæsumus, Dómine, iniquitátes nostras: ut ad Sancta sanctorum puris mereámur méntibus introíre. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen*

Credo III

Credo in unum De - um. Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae, vi-si-bi-li-um om - nium
 et in-vi - si - bi - lium. Et in unum Dominum Jesum Christum, Fi-li-um De-i u-ni-ge-nitum.
 Et ex patre na-tum, ante omni a sae - cula. Deum de Deo. lumen de lumine, Deum verum de Deo vero.
 Genitum non fac-tum, consubstanti-alem Patri: per quem omni-a facta sunt. Qui propter nos homines,
 et propter nostram sa-lutem descendit de caelis. et in-carnatus est de Spi-ri-tu Sanc-to
 ex Mari-a Virgine: et homo factus est. Cruci - fi - xus e-tiam pro no-bis: sub Ponti-o Pi-la-to
 passus, et se-pul - tus est. Et resurrexit terti-a di-e, secundum Scrip-tu-ras. Et a-scendit in cae-lum:
 sedet ad dexteram Pa - tris. Et i-terum venturus est cum glo-ri-a, ju-di-ca-re vivos et mortuos:
 cu-jus regni non e-rit fi - nis. Et in Spi-ri-tum Sanctum, Do-minum, et vi - vi - fi - cantem:
 qui ex Patre Fi-li-o-que pro-cedit. Qui cum Patre et Fi-li - o simul a-doratur, et conglo-ri-fi-catur:
 qui lo-cutus est per pro-phetas. Et u-nam sanctam ca-tho-licam et a-posto-licam Ec-cle-siam.
 Confi-te-or unum bap-tisma in remissi-onem pec-ca-to-rum. Et expec-to resurrec-ti-onem mor-tu-orum.
 Et vi - tam ven-tu-ri sae-cu-li. A - - - - - men.

DE PIE

El sacerdote junta las manos y mientras sube al altar dice inaudiblemente:

El inclinado sobre el altar lo besa y continúa diciendo :

Oramus te, Dómine, per mérita Sanctórum tuórum, quorum reliquíae hic sunt, et ómnium Sanctórum: ut indulgére dignéris ómnia peccáta mea. Amen

PRIMERA INCENSACIÓN

En las Misas solemnes o cantadas se incienso el Altar

Antes de incensar, el Sacerdote, en honor de la Santísima Trinidad, pone tres veces incienso en el fuego del incensario, y lo bendice haciendo el signo de la Cruz. Después, incienso primero la Cruz del altar, después las reliquias del mismo, y después al altar. Seguidamente, es incensado tres veces el Sacerdote, porque él representa a Jesucristo y es el Ministro de Dios.

Diác: Benedícite, Pater reverénde.

Ab illo benedícáris, in cujus honore cremáberis. Amen.

2.- INTROITO

Leer en el Propio del Día

3.- KYRIES Y GLORIA

Kýrie, eléison.(3 veces)
Christe eléison (3 veces)
Kýrie, eléison.(3 veces)

Se unen todos al Celebrante diciendo:

Gloria in excelsis Deo, et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. Laudámus te. Benedícimus te. Adorámus te. **Glorificámus te. Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam. Dómine Deus, Rex cœléstis, Deus Pater omnípotens. Dómine Fili unigénite, Jesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserére nobis. Quóniam tu solus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu solus Altíssimus, Jesu Christe. Cum Sancto Spírítu in glória Dei Patris. Amen**

Dóminus vobíscum.

Et cum spírítu tuo.

4.- COLECTA

Leer en el Propio del Día

Gloria

Solo *Tutti*

Glo-ri-a in ex-cel-sis De-o Et in ter-ra pax ho-mi-ni-bus bo-nae vo-lun-ta-tis

Solo *Tutti* *Solo*

Lau-da-mus te Be-ne-di-ci-mus te A-do-ra-mus te

Tutti

Glo-ri-fi-ca-mus te Gra-ti-as a-gi-mus ti-bi Prop-ter mag-nam glo-ri-am tu-am

Solo

Do-mi-ne De-us, Rex cael-est-is De-us Pa-ter om-ni-pot-ens

Tutti

Do-mi-ne Fi-li-un-i-ge-ni-te le-su Chris-te

Solo *Tutti*

Do-mi-ne De-us, Ag-nus De-i Fi-li-us Pa-tris

Solo

Qui tol-lis pec-ca-ta mun-di Mi-se-re-re no-bis

Tutti

Qui tol-lis pec-ca-ta mun-di sus-ci-pe de-pre-ca-ti-o-nem no-stram

Solo

Qui se-des ad dex-ter-am Pa-tris Mi-se-re-re no-bis

Tutti *Solo*

Quo-ni-am tu so-lus sanc-tus Tu so-lus Do-mi-nus

Tutti *Solo*

Tu so-lus Al-tis-si-mus Je-su Chris-te Cum Sanc-to Spi-ri-tu

Tutti

In glo-ri-a De-i Pa-tris A-men



El Gloria, cántico de fiesta y alegría, se dice los días festivos (domingos, Tiempo de Navidad. Tiempo pascual, misas de ángeles o de santos). Generalmente, se le omite en las misas de 4a clase, y siempre en las misas de carácter penitencial así como en las misas de difuntos.

DE PIE

SENTADOS

MISSA DE ANGELIS



Esta es la más conocida forma de cantar las principales oraciones del Ordinario de la Misa. Católicos de todo el mundo han entonado estas melodías que se remontan más allá del Siglo IX.

La «Missa de Angelis» la componen el Kyrie, el Gloria, el Sanctus y el Agnus Dei. El Credo III le acompaña adicionalmente.

En las partituras, se sugiere que los segmentos indicados con la palabra *Tutti*, sean cantados por Todos los fieles.

Kyrie

Solo
Ky-ri - e - - - - - e - - - - - le - i - son

Tutti
Ky-ri - e - - - - - e - - - - - le - i - son

Solo
Chris-te - - - - - e - - - - - le i son

Tutti
Chris-te - - - - - e - - - - - le i son

Solo
Ky-ri - e - - - - - e - - - - - le - i - son

Tutti
Ky-ri - e - - - - - e - - - - - le - i - son

✠ Te rogamos, Señor, que por los méritos de tus Santos, cuyas Reliquias están aquí (y besa el altar), y por los de todos los Santos, te dignes perdonarme todos mis pecados. Así sea.

PRIMERA INCENSACIÓN

El diácono presenta al Celebrante la naveta con el incienso y le pide que lo bendiga, diciendo:

Diácono: Bendícelo padre reverendo.

✠ Ben~~í~~decido seas por Aquél en cuyo honor serás quemado. Así sea.

El humo del incienso simboliza la oración de los Santos, y la nuestra, que sobre todo durante la Misa debe dirigirse hacia Dios igual que el incienso que se eleva al cielo.

La incensación del altar es un homenaje de adoración a la Majestad divina, y una señal de reverencia a las reliquias de los Santos y al mismo altar.

2.- INTROITO Leer en el Propio del Día

3.- KYRIES Y GLORIA

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombre de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente. Señor, Hijo unigénito Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra suplica. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten piedad de nosotros. Porque Tú sólo eres santo. Tú sólo Señor. Tú sólo Altísimo, Jesucristo. Con el Espíritu en la gloria de Dios Padre. Así sea.

✠ El Señor sea con vosotros.

✠ Y con tu espíritu.

A causa de las primeras palabras con que comienza el *Gloria* y que son el canto mismo de los ángeles en la noche de Navidad, se le reservó en un principio para esta solemnidad. Más tarde se le extendió a los días de fiesta. Es un cántico de alabanza a la Santísima Trinidad, y, en su forma actual, principalmente a la gloria del Hijo

DE PIE

En la colecta resume el celebrante, con el fin de presentarlas a Dios, las aspiraciones y los deseos que sugieren el misterio o la fiesta que se celebra.

4.- COLECTA Leer en el Propio del Día

SENTADOS

5. - EPÍSTOLA

Leer en el Propio del Día

Al terminar de leerse, todos contestan:



6. - GRADUAL, ALELUYA, TRACTO O SECUENCIA

Leer en el Propio del Día

7. - EVANGELIO

No atreviéndose a poner en sus labios en la palabra de Dios sin antes purificarlos, el Celebrante reza esta breve oración preparatoria, con la que también los fieles se han de disponer, para leer el Evangelio.

Munda cor meum ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaíæ Prophétæ cálculo mundásti igníto: ita me tua grata miseratióne dignáre mundáre, ut sanctum Evangélium tuum digne váleam nuntiáre. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Jube, Dómine, benedícere.

Dóminus sit in corde meo et in lábiis meis: ut digne et competénter annúntiem Evangélium suum. Amen.



✠ Dóminus vobíscum.
✠ Et cum spírítu tuo.

DE PIE



Leer en el Propio del Día



Al terminar de leerse, todos contestan:

Laus tibi, Christe

ORACIONES DESPUÉS DE LA MISA



Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús, *R.* Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. (Tres veces.)

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva.

A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle, de lágrimas. ¡Ea!, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!

✠ Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

✠ Para que nos hagamos dignos de las promesas de Jesucristo.

Oremos.

Oh Dios!, nuestro refugio y fortaleza, mira propicio al pueblo que a ti clama; y por la intercesión de la gloriosa e inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y de san José, su esposo, y por la de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, escucha misericordioso y benigno las peticiones que te dirigimos, por la conversión de los pecadores y por la libertad y exaltación de la santa Madre Iglesia. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

✠ Amén.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, y sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Sujétalo, Dios, pedimos suplicantes; y tú, príncipe de la celestial milicia, sepulta en el infierno, con el divino poder, a Satanás y a los demás espíritus malignos, que merodean por el mundo para la perdición de las almas.

✠ Amén.

Pío X mandó que se añadiera tres veces la invocación:

✠ Sagrado Corazón de Jesús.

✠ Ten misericordia de nosotros.

ORACIONES DESPUÉS DE LA MISA

Arrodillado en las gradas del altar, el sacerdote dice con los fieles las siguientes oraciones. Prescritas en un principio por León XIII, después lo fueron por Pío XI para la conversión de Rusia.



Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedicta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui Jesús. *R.* Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus. nunc et in hora mortis nostræ. Amen. (Ter).

Salve, Regina, * Mater misericordia, vita, dulcédo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules filíi Evæ. Ad te suspirámus gementes et flentes in hac lacrimárum valle.

¡Eia! ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte. Et Jesum benedíctum fructum ventris tui, nobis, post hoc exsílum, osténde. ¡O clemens, o pia, o dulcís Virgo María!

V. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiá-mur promissionibus Christi.

Orémus.

Deus refúgium nostrum et virtus, pópulum ad te clamántem propítius réspice: et, intercedente gloriosa et immaculáta Vírgine Dei Genitrice María, cum beato Joseph, ejus sponso, ac beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, et ómnibus Sanctis, quas pro conversióne peccatórum, pro libértate et exaltatióne sanctæ Matris Ecclesiæ, preces effúndimus, miséricors et benígnus exáudi. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Sancte Míchaél Archángele, defénde nos in prælio; contra nequítiam et insidias diabóli esto præsidium. ímperet illi Deus, súplices deprecámur: tuque, princeps militiæ cælestis, Sátanam aliósque spíritus malignos, qui ad perditiónem animárum pervagántur in mundo, divina virtúte in inférnum detrúde.

R. Amen.

Pío X mandó que se añadiera tres veces la invocación:

V. Cor Jesu sacratíssimum.

R. Miserere nobis.

5. - EPÍSTOLA

Leer en el Propio del Día

Al terminar de leerse, todos contestan:



Como indica su nombre, la epístola está frecuentemente tomada de las epístolas de los apóstoles. En el curso del año desarrollan todo un cuerpo de doctrina, que ha de sernos familiar

6. - GRADUAL, ALELUYA, TRACTO O SECUENCIA

Leer en el Propio del Día

7. - EVANGELIO

Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios todopoderoso, Tú que purificaste con una brasa los labios del Profeta Isaías, y dignate por tu misericordia purificarme a mí de tal modo que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Dígnate, Señor, bendecirme.

El señor esté en mi corazón y en mis labios, para que pueda anunciar digna y competentemente su Evangelio. Así sea.



V. El Señor sea con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

DE PIE



Leer en el Propio del Día

Al terminar de leerse, todos contestan en Latín:
Alabanza a ti Cristo

8. - CREDO

Rezan todos los asistentes con el Celebrante la siguiente profesión de fe:

Se dice el Credo los domingos y durante las octavas, en las fiestas y misas votivas de 1.a clase, en las fiestas de 2a clase de nuestro Señor y de la Santísima Virgen, en los aniversarios de los apóstoles y evangelistas, en la fiesta de la Catedral de San Pedro.

Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem coeli et terrae, visibillum omnium et in visibillum. Et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei unigenitum. Et ex Patre natum ante omnia saecula. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero. Genitum, non factum, consubstantialem Patri: per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines et propter nostram salutem descendit de caelis.

DE RODILLAS

ET INCARNATUS EST DE SPIRITU SANCTO EX MARIA VIRGINE: ET HOMO FACTUS EST.

Crucifixus etiam pro nobis: sub Pontio Pilato passus, et sepultus est. Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. Et ascendit in caelum: sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos: cujus regni non erit finis.

Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem: qui ex Patre Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur: qui locutus est per Prophetas. Et unam sanctam catholicam et apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum baptismum in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi saeculi. Amen



Segunda Parte

Misa de los Fieles

El celebrante saluda a la asamblea, que se sienta hasta el prefacio.

SENTADOS

V. Dominus vobiscum.
R. Et cum spiritu tuo.

9. - OFERTORIO

Leer en el Propio del Día

40. - ÚLTIMO EVANGELIO

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Principio de santo Evangelio según San Juan.

R. Gloria a Ti, Señor

En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por El fueron hechas todas las cosas: y sin El no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. En el estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres: y esta luz resplandece en medio de las tinieblas, mas las tinieblas no la recibieron. Hubo un Hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. este vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por el todos creyesen. No era el la luz, sino el que debía dar testimonio de la Luz. (El Verbo) era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo no le conoció. vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dioles potestad de llegar a ser hijos de Dios: los cuales nacen no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios. Y EL VERBO SE HIZO CARNE (genuflexión) y habitó en medio de nosotros: y nosotros hemos visto su gloria, gloria como de Unigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

R. Gracias sean dadas a Dios.

El último evangelio al final de la misa, asocia el sacrificio de la redención al misterio de la Encarnación del Verbo y de nuestra filiación divina en Cristo, por donde comienza el evangelio de san Juan.



Este misal ha sido preparado y ofrecido como cortesía de Una Voce México.

Para más información sobre este misal, sobre la Misa Tradicional o sobre cómo pertenecer a Una Voce México, visítenos en:

<http://unavoce.mx.org>

O bien, pregunte en esta Iglesia sobre la asociación local de Una Voce

Los comentarios en los márgenes pertenecen al Misal Diario y Vespéral de Dom Gaspar Lefebvre 1962

05.2010

40. - ÚLTIMO EVANGELIO



℣. Dóminus vobíscum.

℞. Et cum spírítu tuo.

℣. Initium sancti Evangéllii secúndum Joánnem.

℞. Glória tibi Dómine.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhiberet de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhiberet de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestáte filmios Dei fieri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátia et veritatis.

℞. Deo grátias.



8. - CREDO

Rezan todos los asistentes con el Celebrante la siguiente profesión de fe:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor, Jesucristo. Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre, antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no creado; consubstancial al Padre, y por quien todo ha sido creado. El mismo que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos.

El Credo es una ardiente profesión de fe. Contiene el resumen de nuestras creencias. Cantemos la fe de la Iglesia, que es la de nuestro bautismo.

Y SE ENCARNÓ POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO DE LA VIRGEN MARÍA Y SE HIZO HOMBRE.

DE RODILLAS

Fue también crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez vendrá con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo también en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, el cual procede del Padre y del Hijo. Quien con el Padre y el Hijo, es al mismo tiempo adorado y glorificado, el cual habló por boca de los profetas. Creo en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida ✠ del siglo venidero. Así sea.



Segunda Parte

Quiza de los **H**ieles

℣. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espírítu.

SENTADOS

9. - OFERTORIO
Leer en el Propio del Día

10. - OFRECIMIENTO DE LA HOSTIA



Suscipe, sancte Pater, omnipotens ætérne Deus, hanc immaculátam hóstiam, quam ego indignus fámulus tuus offero tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerábilibus peccátis, et offensionibus, et neglegentiis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus fidélibus cristiánis vivis atque defúctis: ut mihi, et illis proficiat ad salútem in vitam ætérnam. Amen.

El Sacerdote sirve en el Cáliz un poco de vino con unas gotas de agua, símbolo el vino de la Divinidad y el agua de la Humanidad.

✠ Deus, ✠ qui humanæ substántiæ dignitátem mirabíliter condidísti, et aquæ et vini mystérium, ejus divinitátis esse consórtes, qui humanitátis nostræ fieri dignátus est párticeps, Jesus Christus, Filius tuus, Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus: per ómnia sáecula sæculórum. Amen.

11. - OFRECIMIENTO DEL CALIZ

Offerimus tibi, Dómine, cálicem salutáris, tuam deprecántes cleméntiam: ut in conspéctu divínæ majestátis tuæ, pro nostra et totíus mundi salute, cum odóre suavitátis ascéndat. Amen.

12. - OFRECIMIENTO DEL SACERDOTE Y DE LOS FIELES

In spíritu humilitátis et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Y bendiciendo las ofrendas, el Celebrante continúa:

✠ Veni, sanctificátor omnípotens ætérne Deus: Benedicít Oblata, proseguendo: et benedíc hoc sacrificium, tuo sancto nómini præparátum.

SEGUNDA INCENSACIÓN

Antes de hacer uso del incienso, el Celebrante lo bendice diciendo:

Per intercessiónem beáti Michaélis Archángeli, stantis a dextris altáris incénsi, et ómnium electórum suórum, incénsum istud dignétur Dóminus benedícere, et in odórem suavitátis accípere. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.

Empieza por incensar las ofrendas, diciendo:

Incénsum istud a te benedíctum ascéndat ad te, Dómine: et descéndat super nos misericórdia tua.

Ahora incienso el Crucifijo y el altar, diciendo:

Dirigátur, Dómine, orátio mea, sicut incénsum, in conspéctu tuo: elevátio mánuum meárum sacrificium vespertínum. Pone, Dómine, custódiam ori meo, et óstium circumstántiæ lábiis meis: ut non declínet cor meum in verba malítiæ, ad excusándas excusatiónes in peccátis.



Al administrar la comunión, el Sacerdote dice cada vez:

El Cuerpo de Nuestro Señor ✠ Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Así sea

36. - ACCIÓN DE GRACIAS

Do que hemos recibido, Señor, con la boca, acójanoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mí, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu

37 A. - COMUNIÓN Leer en el Propio del Día

✠ El Señor sea con vosotros.
✠ Y con tu espíritu.

37 B. - POSTCOMUNIÓN Leer en el Propio del Día

✠ El Señor sea con vosotros.
✠ Y con tu espíritu.

DE PIE

38. - DESPEDIDA

Todos la Misa ha concluido. Aleluya, aleluya, aleluya.
✠ Gracias sean dadas a Dios. Aleluya,

DE RODILLAS

39. - BENDICIÓN FINAL

Séate agradable, Trinidad Santa, el homenaje de mi ministerio, y ten a bien aceptar el Sacrificio que yo, indigno, acabo de ofrecer en presencia de tu Majestad, y haz, que, a mi y a todos aquellos por quienes lo he ofrecido, nos granjee el perdón, por efecto de tu misericordia. Por J.N.S. Así sea.

✠ Bendícenos Dios todopoderoso, Padre ✠ Hijo y Espíritu Santo.
✠ Así sea

El Sacerdote ora inclinado, y resume el fin por el cual ha ofrecido a Dios la Víctima del Calvario, mediante el santo Sacrificio de la misa.

Y levantando la mano derecha haciendo con ella una cruz en el aire, bendice a los fieles diciendo:

Para recibir la comunión, los fieles esperan en los reclinatorios donde el Sacerdote distribuirá la Eucaristía en la boca.

Al administrar la comunión, el Sacerdote dice cada vez:

Corpus Domini nostri Jesu ✠ Christi custodiat animam tuam in vitam æternam. Amen.

36. - ACCIÓN DE GRACIAS

El celebrante purifica el cáliz y después sus dedos.

Quod ore sumpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de munere temporáli fiat nobis remédiu sempitérnum.

Corpus tuum, Dómine, quod sumpsi, et Sanguis, quem potávi, adhæreat viscéribus meis: et præsta; ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sancta refecerunt sacraménta: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

37 A. - COMUNIÓN

Leer en el Propio del Día

✠ Dóminus vobíscum.

✠ Et cum spírítu tuo.

37 B. - POSTCOMUNIÓN

Leer en el Propio del Día

✠ Dóminus vobíscum.

✠ Et cum spírítu tuo.

DE PIE

38. - DESPEDIDA

Te missa est. Allelúja, allelúja, allelúja.

✠ Deo gratias. Allelúja, allelúja, allelúja.

DE RODILLAS

39. - BENDICIÓN FINAL

Díceat tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ: et præsta; ut sacrificium, quod óculis tuæ majestátis indignus óbtuli, tibi sit acceptábile, mihi que et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiábile. Per Christum, Dóminum nostrum. Amen.

✠ Benedícat vos omnipotens Deus, Pater, et Fílius, ✠ et Spírítus Sanctus.

✠ Amen

10. - OFRECIMIENTO DE LA HOSTIA

Recibe, oh Padre Santo, omnipotente y eterno Dios, esta que va a ser Hostia inmaculada y que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a Ti, mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los circunstancias, así como también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y vida eterna. Así sea.

✠ Oh Dios, ✠ que maravillosamente formaste la naturaleza humana y mas maravillosamente la reformaste: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la divinidad de Aquel que se digno hacerse participante de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo Señor nuestro, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Jesús, Hijo de Dios, Dios y Hombre, va a ofrecerse sobre el altar y con Él se ofrecerán unidos al Celebrante, todos los asistentes.

Todos los fieles, junto con Jesucristo, formamos un cuerpo misterioso, un cuerpo místico: Jesucristo es la cabeza y nosotros los miembros.

11. - OFRECIMIENTO DEL CALIZ

Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando de tu clemencia que llegue en olor de suavidad hasta el acatamiento de tu Divina Majestad, para nuestra salvación y la de todo el mundo. Así sea.

12. - OFRECIMIENTO DEL SACERDOTE Y DE LOS FIELES

Recíbenos, Señor, animados de un espíritu humilde y de un corazón arrepentido: y tal efecto produzca hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que del todo te agrade, oh Señor y Dios nuestro.

✠ Ven, oh Dios santificador, omnipotente y eterno, y bendice este sacrificio preparado para gloria de tu santo nombre.

SEGUNDA INCENSACIÓN

Por la intercesión de San Miguel Arcángel, que asiste a la diestra del altar de los perfumes, y de todos sus elegidos, dígnese el Señor bendecir este incienso y recibirlo en olor de suavidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Suba, oh Señor, hasta Vos este incienso que Vos has bendecido, y descienda sobre nosotros vuestra misericordia.

Suba mi oración, oh Señor, como sube este incienso; valga la elevación de mis manos como el sacrificio vespertino. Pon, oh Señor, guarda a mi boca y un candado a mis labios, para que mi corazón no se desahogue con expresiones maliciosas, buscando cómo excusar mis pecados.

En las misas solemnes tiene aquí lugar el rito de la incensación: primero de las ofrendas; luego de la cruz y del altar, del mismo celebrante, de los ministros y de los fieles.



Y al entregar el incienso al Diácono, le dice:

Accéndat in nobis Dóminus ignem sui amóris, et flammam ætérnæ caritatís. Amen.

El Diácono incienso al Celebrante y a los Ministros, al Coro, al clero y con tres golpes al pueblo en general.

DE PIE



13. - LAVATORIO DE MANOS SALMO 25

Lavábo inter innocéntes manus meas: et circúmdabo altáre tuum, Dómine.

Ut áudiam vocem laudis, etenárrem univérsa mirabília tua. Dómine, diléxi decórem domus tuæ et locum habitatiónis glóriæ tuæ. Ne perdas cum ímpiis, Deus, ánimam meam, et cum viris sánguinem vitam meam: In quorum mánibus iniquitátes sunt: déxtera eórum repléta est munéribus. Ego autem in innocéntia mea ingræssus sum: rédime me et miserére mei. Pes meus stetit in dirécto: in ecclésiis benedicam te, Dómine. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in princípío, et nunc, et semper: et in sácula sæculórum. Amen.

14. - RECOMENDACIÓN DE LA HOSTIA Y DEL CÁLIZ

Volviendo al medio del altar e inclinado, el sacerdote recomienda a la Sma. Trinidad el Sacrificio que está celebrando para gloria de Dios, honra de los Santos y provecho de los hombres, diciendo:

Súscipe, Sancta Trinitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passiónis, resurrectiúnis, et ascensiónis Jesu Christi, Dómini nostri: et in honórem beátæ Mariæ semper Vírginis, et beáti Joannis Baptistæ, et sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et istórum et ómnium Sanctórum: ut illis proficiat ad honórem, nobis autem ad salútem: et illi pro nobis intercédere dignéntur in cœlis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. Amen.

15. - INTERCAMBIO DE ORACIONES

El sacerdote besa el altar, se vuelve hacia el pueblo y, abriendo y cerrando los brazos como para abrazar a todos en nombre de Cristo, cuyas veces está haciendo, se encomienda a sus oraciones diciendo:

Gráte, fratres: ut meum ac vestrum sacrificium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

R. Suscipiat Dóminus sacrificium de mánibus tuis ad laudem et glóriam nominis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

16. - SECRETA

Leer en el Propio del Día

**R. Per ómnia sácula sæculórum
R. Amen.**

34. - COMUNIÓN DEL CELEBRANTE

Recibiré el Pan celestial, e invocare el Nombre del Señor.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada, mas di una sola palabra y mi alma se salvará.

El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todo cuanto El me ha dado? Tomaré el Cáliz de salvación e invocaré al Señor con cánticos de alabanza, y me pondré a salvo de mis enemigos

La Sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.

35. - COMUNIÓN DE LOS FIELES.

Mientras el Celebrante comulga con el Cáliz, el monaguillo y los fieles rezan el **Confiteor**

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (dándose tres golpes de pecho) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor

R. Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.
R. Así sea.

R. El Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda la absolución y el perdón de nuestros pecados.

R. He aquí el Cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada, mas di una sola palabra y mi alma se salvará.

Se recoge unos instantes; luego recita, en acción de gracias, estos versículos de salmos.

Después de la humilde afirmación de indignidad, tomada del centurión del evangelio, tanto en el alma del sacerdote como en la del fiel que comulga, domina un sentimiento de inmensa acción de gracias.

34. - COMUNIÓN DEL CELEBRANTE

El Sacerdote junta las dos partes de la Hostia y dice:

Nanem cœlestem accipiam, et nomen Dómini invocábo.



Con la Hostia en la mano izquierda y sobre la patena, y dándose golpes de pecho, el Sacerdote solo, dice tres veces, confesando su indignidad:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea. (tres veces)

Y comulga bajo la especie de pan diciendo:

Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

Se prepara a consumir el Cáliz, diciendo:

Quid retribuam Dómino pro ómnibus, quæ retribuit mihi? Cálicem salutáris accípiam, et nomen Dómini invocábo. Laudans invocábo Dóminum, et ab inimícis meis salvus ero.

Y comulga bajo la especie de vino, diciendo:

Sanguis Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

35. - COMUNIÓN DE LOS FIELES.

Confíteor Deo omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi Pater: quia peccávi nimis cogitátione, verbo et opere: (Percutit sibi pectus ter, dicens) mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te Pater, orare pro me ad Dóminum, Deum nostrum.

✠ Misereátur vestri omnipotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.

✠ Amen.

✠ Indulgéntiam, absolutionem et remissionem peccatórum nostrórum tríbuat nobis omnipotens et miséricors Dóminus.

✠ Amen.

Ecce Agnus Dei, ecce qui tolli peccáta mundi

Y repite tres veces y los fieles con él, dándose golpes de pecho:

Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo et sanabitur anima mea. (tres veces)

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de su eterna caridad. Así sea.

DE PIE

13. - LAVATORIO DE MANOS SALMO 25

Rovaré mis manos entre los inocentes; y me pondré oh Señor, al servicio de tu altar, Señor.

Haciendo resonar cánticos de alabanza y pregonando todas tus maravillas. Amo, Señor, la belleza de tu casa y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios, en cuyas manos no se ve más que inequidad, cuya diestra está colmada de regalos. Mas yo camino según mi inocencia; sálvame, Señor y apiádate de mí. Mi pie ha permanecido en el camino recto; te bendeciré, Señor, en las asambleas. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen

El Celebrante, aunque tiene las manos limpias se las lava para expresar el deseo que tiene de la pureza interior, tan necesaria para tratar con Dios.

Al lavarse las manos, pide la pureza del alma, evocada en los versículos del salmo que recita.

14. - RECOMENDACIÓN DE LA HOSTIA Y DEL CÁLIZ

Recibe, Trinidad Santa, esta oblación que te ofrecemos en memoria de la pasión, resurrección y ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen Maria, del bienaventurado San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de éstos y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Jesucristo N.S. Amen

15. - INTERCAMBIO DE ORACIONES

Grad, hermanos, a fin de que mi sacrificio y el vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

✠ El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia.

16. - SECRETA Leer en el Propio del Día

✠ Por todos los siglos de los siglos

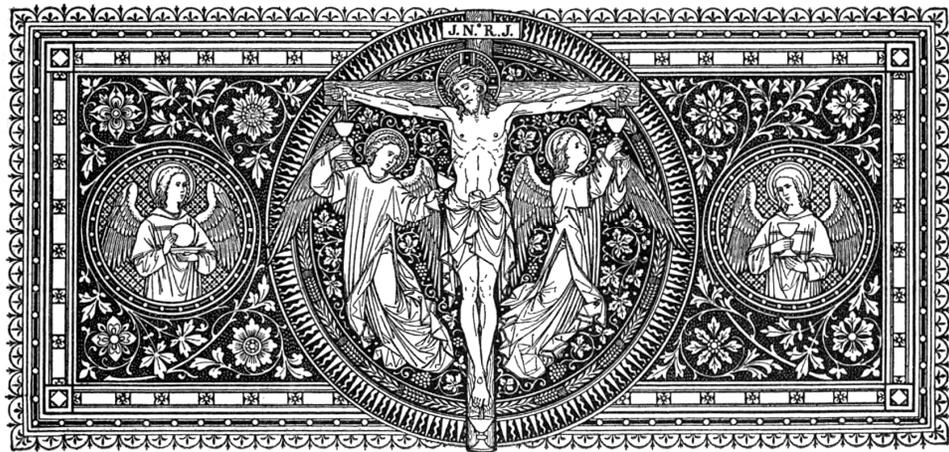
✠ Así sea.

Mostrando la sagrada Hostia, para que al mirarla hagan un acto de fe en la real presencia de Jesús Sacramentado, a quienes la van a recibir dice:



SENTADOS

ANON DE LA MISA



2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN 17. PREFACIO

℣. Per ómnia sácula sæculórum

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spírítu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

Uere dignum et iustum est, æquum et salutáre: Te quidem, Dómine
omni témpore, sed in hac potíssimum die gloriósius prædicáre,
cum Pascha nostrum immolátus est Christus. Ipse enim verus est
Agnus, qui ábstulit peccáta mundi. Qui mortem nostram moriéndo
destrúxit, et vitam resurgéndo reparávit. Et ídeo cum Angelis et
Archángelis, cum Thronis et Dominatió nibus, cumque omni milítia cæléstis
exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes:



DE RODILLAS

SANCTUS, SANCTUS, SANCTUS DÓMINUS, DEUS SÁBATH.
PLENI SUNT CÆLI ET TERRA GLÓRIA TUA.
HOSÁNNA IN EXCÉLSIS.
BENEDÍCTUS, QUI VENIT IN NÓMINE DÓMINI.
HOSÁNNA IN EXCÉLSIS.

30. - FRACCIÓN DE LA HOSTIA

Ua paz + del Señor + sea siempre con + vosotros.
℟. Y con tu espírítu

Que esta mezcla de los elementos consagrados del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, nos aproveche a quienes la recibimos, para la vida eterna. Así sea.

31. - 2ª ORACIÓN PREPARATORIA PARA LA COMUNIÓN:

Uordero de Dios que quitas los pecados
del mundo íten misericordia de
nosotros!

**Cordero de Dios que quitas los pecados del
mundo íten misericordia de nosotros!**

**Cordero de Dios que quitas los pecados del
mundo ídanos la paz!**



32. - ORACIÓN POR LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: Mi
paz os dejo, mi paz os doy; no te fijas en mis
pecados, sino en la fe de tu Iglesia, a la cual
dignate pacificarla y unirla conforme a tu voluntad. Tú
que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Así

DE RODILLAS

33. - ÚLTIMAS ORACIONES PREPARATORIAS PARA LA COMUNIÓN

Qh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por
voluntad del Padre y con la cooperación del
Espíritu Santo, diste la vida al mundo por tu
muerte: líbrame, por tu sagrado Cuerpo y Sangre de todas
mis iniquidades y de todos los demás males, y haz que
cumpla siempre tus mandamientos y no permitas que
jamás me aparte de Ti, quien siendo Dios, vives y reinas
con el mismo Dios Padre y con el Espíritu Santo, Por los
siglos de los siglos. Así sea.

«Jamás me aparte de ti!»
Impresionante y
conmovedora oración.
Expresa todo el sentido de
la comunión.

La comunión de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que yo
indigno me atrevo a recibir ahora, no se me convierta en
motivo de juicio y condenación; sino que por tu
misericordia, me sirva de protección para alma y para
cuerpo y de medicina saludable. Tú, que siendo Dios, vives
y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, por
los siglos de los siglos. Así sea.

30. - FRACCIÓN DE LA HOSTIA

El celebrante divide en dos partes la hostia grande; después separa un fragmento de una de ellas para mezclarlo con la preciosa Sangre y hace con él tres cruces sobre el cáliz, mientras desea para los fieles la paz de Cristo.

Pax + Dómini sit + semper vobis+cum
R. **Et cum spíritu tuo.**

*Hæc commixtio, et consecratio Corporis et Sanguinis
Dómini nostri Jesu Christi, fiat accipiéntibus nobis in
vitam ætérnam. Amen.*

31. - 2ª ORACIÓN PREPARATORIA PARA LA COMUNIÓN:

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: dona nobis pacem.

32. - ORACIÓN POR LA PAZ

Dómine Jesu Christe, qui dixisti Apóstolis tuis:
*Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: ne
respicias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ;
eámque secúndum voluntátem tuam pacificáre et
coadunáre dignéris: Qui vivis et regnas Deus per ómnia
sæcula sæculórum. Amen.*



DE RODILLAS

33. - ÚLTIMAS ORACIONES PREPARATORIAS PARA LA COMUNIÓN

El celebrante se inclina para recitar estas dos oraciones preparatorias para la comunión.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte
Patris, cooperante Spíritu Sancto, per mortem
tuam mundum vivificásti: libera me per hoc
sacrosánctum Corpus et Sanguinem tuum ab ómnibus
iniquitátibus meis, et univérsis malis: et fac me tuis
semper inhærére mandátis, et a te numquam separári
permíttas: Qui cum eódem Deo Patre et Spíritu Sancto
vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. Amen.

Percéptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego
indígnus súmeré præsumo, non mihi provéniat in
judícium et condemnatióem: sed pro tua pietáte prosit
mihi ad tutaméntum mentis et cörperis, et ad medélam
percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in
unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula
sæculórum. Amen

Estamos en el corazón de la misa. Con la entonación del prefacio comienza el celebrante la gran oración sacerdotal del canon. Es la oración por excelencia de la Iglesia, la oblación del sacrificio. Un corto diálogo entre el celebrante y los fieles infunde en las almas los sentimientos de acción de gracias que convienen a la celebración de los santos misterios.

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN 17. PREFACIO

- V.* Por todos los siglos de los siglos
- R.* **Así sea.**
- V.* El Señor sea con vosotros.
- R.* **Y con tu espíritu.**
- V.* Levantemos los corazones
- R.* **Los tenemos puestos en el Señor**
- V.* Demos gracias al Señor Dios nuestro.
- R.* **Digno y justo es.**

En verdad es digno y justo, es nuestro deber y nuestra salvación: Que
publicuemos, Señor, tus alabanzas en todo tiempo, pero
principalmente y con más gloria en este día en que Jesucristo, nuestra
Pascua, ha sido inmolado. Porque Él es el verdadero Cordero que ha borrado
los pecados del mundo; que muriendo ha destruido nuestra muerte y
resucitando nos ha hecho revivir. Por tanto, con los Ángeles y los Arcángeles,
con los Tronos y las Dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial,
cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:



DE RODILLAS

**SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR DIOS DE LOS EJÉRCITOS.
LLENOS ESTÁN LOS CIELOS Y LA TIERRA DE TU GLORIA.
HOSANNA EN LAS ALTURAS: BENDITO EL QUE VIENE EN
NOMBRE DEL SEÑOR.
HOSANNA EN LAS ALTURAS.**

A partir de este momento prevalece la Vox Secreta, lo siguiente que será audible para el fiel es después de la consagración al finalizar el Canon. Sección 28 de este Misal.



18. - PLEGARIA POR LA IGLESIA

El Celebrante, levantando los brazos y los ojos hacia el Crucifijo, como para acercárselo más a Cristo y mejor identificar el Calvario con el Altar, reza profundamente inclinado y en silencio:

E igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum, Filium tuum, Dominum nostrum, supplices rogamus, ac petimus, uti accepta habeas et benedicas, hæc ✠ dona, hæc ✠ múnera, hæc ✠ sancta sacrificia illibata, in primis, quæ tibi offerimus pro Ecclesia tua sancta catholica: quam pacificare, custodire, adunare et regere digneris toto orbe terrarum: una cum famulo tuo Papa nostro N. et Antistite nostro N. et omnibus orthodoxis, atque catholicæ et apostolicæ fidei cultoribus.

19. - "MEMENTO" DE LOS VIVOS

El Celebrante reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N., N.), y después de una breve pausa, para encomendar a algunas personas en particular y nominalmente, prosigue lo demás:

Memento, Domine, famulorum famularumque tuarum N. et N. et omnium circumstantium, quorum tibi fides cognita est et nota devotio, pro quibus tibi offerimus: vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se suisque omnibus: pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis et incolumitatis suæ: tibi que reddunt vota sua æterno Deo, vivo et vero.

20. - CONMEMORACION DE LOS SANTOS

El Celebrante invoca ahora la intercesión de la Sma. Virgen y de los Santos de la Iglesia triunfante.

Esta oración varía en Navidad, Epifanía, en la vigilia de Pascua, el día de la Ascensión y en la vigilia de Pentecostés.

Communicantes, et diem sacratissimum celebrantes, Resurrectionis Domini nostri Jesu Christi secundum carnem: sed et memoriam venerantes, in primis gloriøsæ semper Virginis Mariæ, genitricis ejusdem Dei et Domini nostri Jesu Christi: sed et beatorum Apostolorum ac Martyrum tuorum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Simonis et Thaddæi: Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornélii, Cypriani, Lauréntii, Chrysógoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiáni: et omnium Sanctorum tuorum; quorum méritis precibusque concédas, ut in omnibus protectionis tuæ muniámur auxilio. Per eundem Christum, Dominum nostrum. Amen.

27. - ORACIÓN POR NOSOTROS LOS PECADORES

También a nosotros, tus siervos pecadores, que confiamos en la abundancia de tu misericordia, dignate darnos participación y entrada con tus Santos Apóstoles y Mártires: con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus Santos: en cuya compañía te rogamos nos admitas, no en atención a nuestros meritos, sino por tu gran misericordia. Por Jesucristo N.S. Así

Al pedir por caridad un lugar en el cielo en compañía de todos los Santos, se une así, al recuerdo de la Iglesia purgante el de la militante y la triunfante.

Por quien siempre produces, oh Señor, todos estos bienes, los santi ✠ ficas, los vivif ✠ icas, los ben ✠ dices y nos los otorgas.

28. - FIN DEL CANON Y PEQUEÑA ELEVACIÓN

Por él ✠ y con él ✠ y en él ✠ a ti, Dios Padre omnipotente, en unión con el Espíritu ✠ Santo, se dirige todo honor y gloria.

Expresa este Amén final nuestra participación y nuestra adhesión al sacrificio de Cristo, que acaba de renovarse sobre el altar.

✠. Por todos los siglos de los siglos.

✠. Así sea



3ª DIVISIÓN. - LA COMUNIÓN

29. - 1ª ORACIÓN PREPARATORIA PARA LA COMUNIÓN:

Remos. - Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclaimar:

DE PIE

Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.

Fue el papa san Gregorio quien introdujo el Pater en la misa romana.

✠. Mas líbranos del mal

✠. Así sea.

✠. Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles San Pedro, San Pablo y San Andrés, y todos los demás Santos danos bondadosamente la paz en nuestros días; a fin de que, asistidos con el auxilio de Tu misericordia, estemos siempre libres de pecado y al abrigo de cualquier perturbación. Por el mismo Jesucristo, Señor nuestro e Hijo tuyo, que, Dios como es, contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo. Por los siglos de los Siglos

✠. Así sea

27. - ORACIÓN POR NOSOTROS LOS PECADORES

Un golpe de pecho, y una declaración rotunda y sincera de nuestra condición de pecadores es lo que mejor cuadra ahora, en presencia de la sagrada Víctima.

Dobis quoque peccatoribus famulis tuis, de multitudinē miserationum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martýribus: cum Joánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Agatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, et ómnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed vénia, quæsumus, largítor admítte. Per Christum, Dóminum nostrum.

Per quem hæc ómnia, Dómine, semper bona creas, sancti ✠ficas, vivi ✠ficas, bene ✠dícis et præstas nobis.

Trazando tres veces la señal de la cruz sobre la Hostia y el Cáliz, el Sacerdote prosigue diciendo:

28. - FIN DEL CANON Y PEQUEÑA ELEVACIÓN

Der ip✠sum, et cum ip✠so, et in ip✠so, est tibi Deo Patri ✠omnipotenti, in unitate Spíritus ✠ Sancti, omnis honor, et glória.

✠. Per omnia sæcula sæculórum.

✠. Amen.

Y trazando cinco nuevas cruces y la siguiente fórmula de alabanza o doxología, termina la serie de preces que componen el "Canon":



3ª DIVISIÓN. - LA COMUNIÓN

29. - 1ª ORACIÓN PREPARATORIA PARA LA COMUNIÓN:

DE PIE

Dremus. - Præceptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere :

Pater noster, qui es in cœlis: sanctificétur nomen tuum. Advéniat regnum tuum. Fiat volúntas tua, sicut in cælo et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hodie ; et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos inducas in tentatiónem.

✠. Sed líbera nos a malo.

✠. Amen.

✠. Líbera nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis, prætéritis, præsentibus et futúris: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genetríce María, cum beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus Sanctis, da propítius pacem in diébus nostris: ut, ope misericórdia tuæ adjúti, et a peccáto simus semper líberi et ab omni perturbatióne secúri.

Per eúndem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculórum.

✠. Amen



18. - PLEGARIA POR LA IGLESIA

Te pedimos, pues, y humildemente te rogamos, oh Padre clementísimo, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos ✠dones, estas ✠ofrendas y estos ✠santos y puros sacrificios; que te ofrecemos, en primer lugar, por tu Santa Iglesia católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu siervo el Papa N., nuestro Prelado N., y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica

Por medio de Cristo, pide el celebrante a Dios se digne aceptar el sacrificio de su Hijo. Ora en primer lugar por toda la Iglesia, por el Papa y el obispo de la diócesis, por los obispos del mundo entero.

19. - "MEMENTO" DE LOS VIVOS

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas N. y N..., y de todos los circunstantes, cuya fe y devoción te son conocidos; por los que te ofrecemos, o que ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por el rescate de sus almas, y por su salud y bienestar corporal; y que también te tributan sus homenajes a Ti, Dios eterno, vivo y verdadero.

Luego ora por aquellos fieles que de una manera especial quiere encomendar a Dios, y por todos los asistentes.

20. - CONMEMORACION DE LOS SANTOS

Unidos por la comunión de los Santos y celebrando el día sacratísimo de la Resurrección de N. Señor Jesucristo, según la carne; y honrando, primeramente, la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, Señor y Dios nuestro, y la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires: Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo, Lino, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisogono, Juan y Pablo, Cosme y Damián, y de todos tus Santos; te pedimos, por sus meritos e intercesión, nos concedas ser fortalecidos en todo con el auxilio de tu protección. Por el mismo Jesucristo N. S. Así sea.

Luego ora por aquellos fieles que de una manera especial quiere encomendar a Dios, y por todos los asistentes.



21. - JESUCRISTO, NUESTRA VÍCTIMA

Ahora el Celebrante concentra toda la atención sobre el Cáliz y la Hostia, extiende sobre ellos ambas manos como para descargar sobre Jesucristo todos nuestros pecados y constituirlo nuestra Víctima.

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cuncte familiæ tuæ, quam tibi offerimus pro his quoque, quos regenerare dignatus es ex aqua et Spiritu Sancto, tribuens eis remissionem omnium peccatorum, quæsumus Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Quam oblationem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, bene✠dictam, adscrip✠tam, ra✠tam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris: ut nobis Cor✠pus, et San✠guis fiat dilectíssimi Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi.

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN

Ha llegado el momento más solemne de la misa. "El Sacrificio que se ofrece sobre el altar, dice el Concilio de Trento, es el mismo que fue ofrecido sobre el Calvario: es el mismo Sacerdote, la misma Víctima". Aunque nuestro Señor se halla todo entero bajo cada una de las Especies consagradas, puesto que ya no puede morir, el pan es cambiado en el Cuerpo de Jesucristo y el vino en su Sangre. De un modo incruento, aunque maravilloso, hállase sobre el altar representado el monte Calvario, en el cual la Sangre de Jesús quedó separada de su sagrado Cuerpo.

22- - EN LA CONSAGRACIÓN Y ELEVACIÓN DE LA HOSTIA

Leer en la siguiente página.

El ayudante toca la campanilla al hacer el Sacerdote la genuflexión, al elevar la Hostia y al arrodillarse de nuevo. La elevación de las sagradas Especies después de la Consagración fue y será una protesta contra los herejes que negaban y niegan la presencia real.

23. - EN LA CONSAGRACIÓN DEL CÁLIZ

Leer en la siguiente página.

El Celebrante toma ahora con ambas manos el Cáliz, diciendo y haciendo lo que el siguiente texto evangélico indica, y después de consagrarlo, lo eleva, para adorar lo contenido en él y ofrecerlo a la adoración de los asistentes:



24. - CONMEMORACIÓN DE LA PASIÓN, RESURRECCIÓN Y ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Por lo cual, oh Señor, acordándonos nosotros tus siervos y tu pueblo santo, así de la dichosa Pasión de tu mismo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, como de su resurrección del sepulcro, y de su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu Majestad, de entre tus dones y dádivas, una Hostia ✠pura, una Hostia ✠santa, una Hostia ✠inmaculada, el Pan ✠santo de la vida eterna y el Cáliz ✠de perpetua salvación

Ya está obrado el milagro de la transubstanciación. Sobre el altar ya no hay pan ni vino, sino el verdadero Cuerpo y Sangre del Señor.

25. - RECOMENDACIÓN DEL SACRIFICIO

Sobre las cuales ofrendas dignate mirar con ojos favorables y semblante apacible, y aceptarlas como tuviste a bien aceptar los dones de tu siervo el inocente Abel, y es Sacrificio de nuestro Patriarca Abrahán, así como también el que te ofreció tu Sumo Sacerdote Melquisedec: sacrificio aquel santo, hostia inmaculada.

Los sacrificios del Antiguo Testamento, figuras de éste de Cristo, fueron aceptables a Dios; pero mucho más lo será el sacrificio del mismo Cristo.

Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que mandes transportar estas ofrendas por manos de tu santo Ángel a tu altar celestial y hasta el acatamiento de tu divina Majestad: a fin de que todos cuantos, comulgando en este altar, recibiéremos el santo Cuerpo ✠y la Sangre ✠de tu Hijo, seamos colmados de todas las bendiciones y gracias celestiales. Por el mismo Jesucristo N.S. Así sea.

Besando el altar en que celebra, suplica que la ofrenda cristiana, llevada ante el trono de Dios, vuelva de él cargada, para los que la van a recibir en comunión, de las gracias y bendiciones divinas.

26. - "MEMENTO" DE LOS DIFUNTOS

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N. y N. Que nos han precedido con la señal de la fe y duermen el sueño de la paz. A ellos. oh Señor, y a todos los que descansan en Cristo, rogámote los coloques en el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo N.S. Así sea.

El Celebrante ruega ahora por los difuntos.

"Las almas del purgatorio son aliviadas durante el Sacrificio ofrecido a su intención", dice S. Jerónimo.

24. - CONMEMORACIÓN DE LA PASIÓN, RESURRECCIÓN Y ASCENSIÓN DEL SEÑOR

La Víctima está inmolada sacramentalmente; el sacerdote va a ofrecerla al Padre, recordando el encargo de Jesús.

Continúa con los brazos extendidos:

Unde et mémoires, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Filii tui, Dómini nostri, tam beátæ passiónis, nec non et ab ínferis resurrectionis, sed et in cælos gloriósæ ascensionis: offerimus præcláræ majestáti tuæ de tuis donis ac datis, hóstiam ✠ puram, hóstiam ✠ sanctam, hóstiam ✠ immaculátam, Panem ✠ sanctum vitæ ætérnæ, et Calicem ✠ salutis perpétuæ.

25. - RECOMENDACIÓN DEL SACRIFICIO

Y sigue orando, con los brazos extendidos, para encomendar a Dios Padre el Sacrificio eucarístico que está celebrando.

Supra quæ propitio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sicúti accépta habére dignátus es múnera púeri tui justi Abel, et sacrificium Patriárchæ nostri Abrahæ: et quod tibi obtulit summus sacérdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculátam hóstiam.

Después de este recuerdo de los sacrificios de la antigua ley, el celebrante evoca el altar del cielo, adonde suben todas nuestras ofrendas.

Súplices te rogámus, omnípotens Deus: jube hæc perférri per manus sancti Angeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínæ majestátis tuæ: ut, quotquot ex hac altáris participatióne sacrosánctum Filii tui Cor✠pus, et Sán✠guinem sumpsérimus, omni benedictióne cœlésti et grátia repléamur. Per eúndem Christum, Dóminum

26. - "MEMENTO" DE LOS DIFUNTOS

El Sacerdote extiende y junta las manos mirando el Crucifijo, reza las primeras palabras de la siguiente oración (hasta N. N.): y, después de una breve pausa para encomendar a Dios algunos difuntos en particular y nominalmente, prosigue lo demás con los ojos fijos en la Hostia.

Memento étiam, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N. Qui nos præcessérunt cum signo fidei, et dórmiunt in somno pacis. Ipsi, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus locum refrigérii, lucis pacis ut indúlgeas, deprecámur. Per eúndem Christum, Dóminum nostrum. Amen.

21. - JESUCRISTO, NUESTRA VÍCTIMA



Te suplicamos, pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra humildad, que es también la de toda tu familia: te la ofrecemos también por los que te has dignado regenerar con el agua y con el Espíritu Santo, dándoles el perdón de sus pecados; te pedimos Señor que pasemos, en paz contigo, los días de nuestra vida, que nos veamos libres de la condenación eterna y seamos por Ti incluidos en el número de tus escogidos. Por Jesucristo N.S. Así sea.

Volviendo a la oblación, extiende el celebrante sus manos sobre la hostia y el cáliz, como en otro tiempo el sumo sacerdote sobre la víctima del sacrificio.

La cual ofrenda, suplicámoste, oh Dios, te dignes ordenar sea ben✠dita, aproba✠da, confir✠mada, razonable y agradable: de suerte que se convierta, para nuestro provecho, en el Cuer✠po y San✠gre de tu muy amado Hijo Jesucristo, Nuestro Señor.

2ª DIVISIÓN. - LA CONSAGRACIÓN

«Quien participe en la Eucaristía, orando con fe, tiene que sentirse profundamente conmovido en el instante en el que el señor desciende y transforma el pan y el vino, de tal manera que se convierten en su cuerpo y sangre.

La consagración es el momento de la gran acción de Dios en el mundo, por nosotros. Levanta nuestra mirada y nuestro corazón.



El mundo enmudece, todo guarda silencio, y en ese silencio tiene lugar el contacto con el Eterno; en lo que es un latido del corazón, salimos del tiempo para entrar en la presencia de Dios con nosotros.»

- Card. Ratzinger - Benedicto XVI

22. - CONSAGRACIÓN Y ELEVACIÓN DE LA HOSTIA Leer en la siguiente página.

23. - CONSAGRACIÓN DEL CÁLIZ Leer en la siguiente página.



QUI PRÍDIE QUAM PATERÉTUR, ACCÉPIT PANEM IN SANCTAS AC VENERÁBILES MANUS SUAS, ET ELEVÁTIS ÓCULIS IN CÆLUM AD TE DEUM, PATREM SUUM OMNIPOTÉNTEM, CAPUT INCLINAT, TIBI GRÁTIAS AGENS, BENE✠DIXIT, FREGIT, DEDÍTQUE DISCÍPULIS SUIS, DICENS: ACCÍPITE, ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES.

**HOC EST ENIM
CORPUS MEUM.**



SÍMILI MODO POSTQUAM CÆNÁTUM EST, ACCÍPIENS ET HUNC PRÆCLÁRUM CÁLICEM IN SANCTAS AC VENERÁBILES MANUS SUAS: TIBI GRÁTIAS AGENS, BENE✠DIXIT, DEDÍTQUE DISCÍPULIS SUIS, DICENS: ACCÍPITE, ET BÍBITE EX EO OMNES

**HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS
MEI, NOVI ET ÆTÉRNI
TESTAMÉNTI; MYSTÉRIUM FÍDEI;
QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS
EFFUNDÉTUR IN REMISSIÓNEM
PECCATÓRUM.**



NÆC QUOTIESCÚMQUE FECÉRITIS, IN MEI MEMÓRIAM FACIÉTIS.



EL CUAL, LA VÍSPERA DE SU PASIÓN, TOMÓ UN PAN EN SUS SANTAS Y VENERABLES MANOS, Y LEVANTANDO LOS OJOS AL CIELO EN DIRECCIÓN A TI, OH DIOS, SU PADRE OMNIPOTENTE, DÁNDOTE LAS GRACIAS, LO BENE✠DIJO, LO PARTIÓ Y SE LO DIO A SUS DISCÍPULOS, DICIENDO: TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL:

**PORQUE ÉSTE
ES MI CUERPO.**



E IGUAL MODO, AL TERMINAR LA CENA TOMÓ TAMBIÉN ESTE PRECIOSO CÁLIZ EN SUS SANTAS Y VENERABLES MANOS, Y DÁNDOTE DE NUEVO GRACIAS, LO BENDI✠JO, Y SE LO DIO A SUS DISCÍPULOS, DICIENDO: TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL:

**PORQUE ÉSTE ES EL
CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL
NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO;
MISTERIO DE FE; QUE SERÁ
DERRAMADA POR
VOSOTROS Y POR MUCHOS EN
REMISIÓN DE LOS PECADOS.**



QUANTAS VECES HICIEREIS ESTO, HACEDLO EN MEMORIA DE MI.

